

Día caótico en Carlos Haya por la masificación y la falta de camas



ÁNGEL ESCALERA

aeescalera@diariosur.es

Hay pacientes que esperan hasta cuatro días en el área de observación de urgencias para ser encamados, denuncia el Sindicato de Enfermería

MÁLAGA. «Llevo más de treinta años trabajando en las urgencias de Carlos Haya y nunca había visto una situación tan caótica», manifestó una profesional de enfermería para definir la situación de caos y de falta de camas que hubo ayer en el centro hospitalario. Las dos áreas de observación de urgencias estuvieron muy por encima de su capacidad máxima, lo que provocó que hubiese camillas en los pasillos, denunciaron el Sindicato de Enfermería (Satse) y el Sindicato de Auxiliares de Enfermería (SAE). El colapso en urgencia se agravó por la falta de camas en las plantas del hospital. Así, hubo hasta 17 enfermos aguardando su encame. «Una paciente ha estado cuatro días esperando una cama y un enfermo, tres días. El resto lo ha hecho de 24 a 48 horas», aseguró el delegado sindical del Satse en Carlos Haya, José María de la Rosa.

Una de las observaciones recibió ayer hasta 17 enfermos cuando su tope son 11, mientras que en la otra se registraron 16 ingresos, cuatro por encima del máximo. Esa sobrecarga dificultó el trabajo de médicos, enfermeros y auxiliares de enfermería a la hora de atender a los pacientes. Los hechos se agravaron al producirse el ingreso de cuatro enfermos en estado crítico. «Ha sido algo dantesco. Los profesionales no daban abasto para asistir a los pa-

cientes», comentó De la Rosa.

Además de una mayor afluencia de usuarios en las urgencias, algo habitual en estas fechas invernales por la gripe y la descompensación de personas con patologías crónicas, detrás de esa saturación está la falta de camas que soporta Carlos Haya, como denunció el Satse. «Lo de hoy (por ayer) no es normal. La dirección del hospital tiene que adoptar medidas y reforzar el personal de urgencias, porque en estas condiciones no se puede ofrecer la asistencia que se merecen los pacientes», recalcó De la Rosa, que se refirió a que en la unidad de cuidados intensivos (UCI) también se produjo un tapón. Así, había dificultad para encontrarles hueco a algunos enfermos que debían pasar de urgencia a UCI, porque otros pacientes, que estaban ya en situación de dejar esa unidad, no podían ser trasladados a planta al no haber camas libres en ellas.

Auxiliares de enfermería

La delegada sindical del SAE de Carlos Haya, Josefa González, denunció la falta de auxiliares para hacer frente a la masificación de enfermos en las urgencias. «Con cinco profesionales, dos en cada área de observación y otro en la policlínica, no se da abasto. La dirección tiene que poner a más auxiliares de enfermería. Así no podemos continuar, dijo la representante del SAE.

El Satse, por su parte, también reclamó la contratación de más enfermeros para atender con mayor solvencia a los pacientes. A ese respecto, el sindicato denunció que «el caos habido ayer en las urgencias» de Carlos Haya impidió que se aislase correctamente a enfermos que llegaron a con sospecha de padecer gripe A. «Ha sido un día que esperamos que no se repita. La dirección del hospital tiene que fijar estrategias para evitarlo», afirmó José María de la Rosa.

Por su parte, fuentes oficiales de



Un paciente, en una camilla, esperaba ayer ser atendido en las urgencias de Carlos Haya. :: SUR

Carlos Haya explicaron que el hospital está inmerso en un periodo de alta frecuentación. «La plantilla de críticos está al cien por cien para garantizar la asistencia de la población en todo momento». Sobre la falta de camas, indicaron que sólo el 5 por ciento de los pacientes que acuden a urgencias necesitan ser encamados en una planta; al resto de enfermos se les atiende, se les hacen las pruebas necesarias, se les diagnostica, se les fija un tratamiento y se les da el alta para que

se marchen a sus domicilios. Las fuentes precisaron que 11 de las personas que por la mañana esperaban una cama, a las 14.00 horas ya se les había asignada; las demás fueron ingresando a lo largo de la tarde. «Lo que ha sucedido es que durante un tiempo ha habido un periodo de transición entre que abandonaban el hospital los usuarios que habían recibido el alta por la mañana y se les asignaba esas camas libres a enfermos que se encontraban en urgencias», explicaron las

fuentes oficiales de Carlos Haya. «Acerca del exceso de horas que los pacientes aguardan hasta que se les da una cama, subrayaron que ese tiempo no cuenta desde que el usuario llega al hospital, sino desde el momento en que un médico decide que debe ser ingresado. «Muchas veces el paciente permanece en observación por motivos clínicos y para ver cuál es su evolución para, seguidamente, darle el alta sin que sea necesario que pasea a una planta», apostillaron las fuentes citadas.

Rechazo a que la unidad del dolor se vaya a Torremolinos

:: A. E.

MÁLAGA. La decisión de unificar en el Hospital Marítimo de Torremolinos las unidades del dolor que ahora funcionan en el Civil y en el Clínico cuenta con el rechazo de los pacientes. El motivo de la oposición a ese traslado está en las malas combinaciones de transporte que hay

para llegar al Marítimo, ya que ni el autobús ni el tren paran junto al hospital, lo que obligará a los enfermos a ir en taxi o en un coche privado.

Como modo de expresar su malestar por la decisión, que afecta a unas 8.000 personas, se ha convocado una concentración en la puerta del Hospital Civil. La cita será el

próximo jueves, 13 de febrero, a las once de la mañana. «Nos parece una barbaridad que tengamos que ir hasta Torremolinos. Muchos de los pacientes están en sillas de rueda, se mueven con dificultad o no pueden andar», dijo una afectada. Asimismo, criticó que, después de tantos años, vayan a dejar de ser atendidos por médicos en los que tienen toda su confianza.

La protesta de los pacientes es respaldada por el CC OO, que critica ese traslado por considerar que supondrá un claro perjuicio para los enfermos de la unidad del dolor.

Denuncian insultos de un enfermo que lleva 1 año ingresado

:: A. E.

MÁLAGA. Trabajadores de Carlos Haya han denunciado los insultos y amenazas proferidos por un paciente tetrapléjico que lleva más de un año ingresado en el hospital, según dijo ayer a este periódico el delegado de prevención de UGT en Carlos Haya, Vicente San-

dova. El paciente fue enviado desde el hospital de tetrapléjicos de Toledo a Carlos Haya para enseñar a sus familiares a cuidarlo al recibir el alta. «Ha pasado más de un año y el enfermo sigue en el hospital con un comportamiento inadecuado, sobre todo con las trabajadoras, a las que falta al respeto, insulta, amenaza y da un trato vejatorio. Hemos solicitado una reunión extraordinaria del comité de seguridad y salud para garantizar la integridad de los profesionales», dijo Sandoval. Carlos Haya señaló que el paciente está ingresado por criterios clínicos.